

A UN AÑO DEL
GOBIERNO DE
MILEI

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

Contratapa
REGRESO DE
TRUMP A LA
CASA BLANCA

Nota Central

Hacia un pacto de la casta

RECUPEREMOS LOS SINDICATOS PARA ENFRENTAR A MILEI



A un año del gobierno de Milei, ya debemos sacar como conclusión que nos tenemos que organizar para echar a la burocracia sindical y recuperar los sindicatos para la lucha. Tenemos que recuperar nuestras organizaciones en medio de una crisis histórica del capitalismo que nos está llevando en su descomposición a una política guerrillista y ataques a nuestra clase en todo el mundo con el objetivo de involucrarnos en guerras por intereses que no son nuestros.

pág. 4

Chile

pág. 6

LA DERIVA REACCIONARIA Y PROIMPERIALISTA DEL PROGRESISMO

Brasil

pág. 7

FRENTE AMPLIO: LOS RECORTES DE GASTOS DEJAN AL DESCUBIERTO LA CRISIS POLÍTICA

Medio Oriente

pág. 5

EL SIONISMO PREPARA EL
NUEVO ESCENARIO MIENTRAS
AVANZA CON EL GENOCIDIO

Un año de experimento libertario CAOS DESTRUCTIVO DEL CAPITALISMO EN PUTREFACCIÓN



Milei y su camarilla pequeña burguesa se relamen ante el aparente éxito de su plan al cumplirse un año de su llegada al poder. La baja de la inflación, la caída de la cotización de los dólares “desregulados” y el déficit cero son algunos números que los hacen sonreír. El camino tomado para llegar hasta este “sanea-

miento de la macro”, que no es tal, ha sido una атаque furioso a la clase trabajadora y el pueblo pobre, basado en una violenta recesión, en la motosierra y la licuadora y en la intervención estatal sobre dos precios clave de la economía capitalista: el dólar (cepo) y el salario (no homologación de paritarias).

pág. 3

LA BUROCRACIA DEL TRANSPORTE PELEA POR LA MESA

pág. 2

SI LA BUROCRACIA DOCENTE SE ACOMODA LA PELUCA, HABRÁ QUE DESPEINARLA

pág. 2

Este primer año de gobierno del experimento libertario, deja varias lecciones a los trabajadores de la educación. En primer lugar que el resultado electoral no se traduce mecánicamente en base social. Eso nos enseñó la docencia misionera, que hace un año desarrolló una lucha

salarial, que galvanizó la provincia, desencadenando la primera crisis del recién asumido Milei. En Misiones, 7 de cada 10 votaron al libertario, sin embargo, emergió un proceso huelguístico desde las escuelas, que se extendió hacia sectores de la Salud, talleres, etc.

|Docentes|

SI LA BUROCRACIA SINDICAL SE ACOMODA LA PELUCA, HABRÁ QUE DESPEINARLA

| Por Cecilia d' Hiriart |

Viene de Tapa

La burocracia sindical docente se esforzó en aislar y neutralizar la lección misionera. Repitieron como mantra la frase remanida “no se puede hacer nada, esto es lo que votó la gente”, para justificar su inacción frente a los ataques que descargó Milei. Y, sobre todo para justificar su abierta colaboración y negociación del deterioro salarial y la ofensiva sobre las condiciones laborales y previsionales que han desplegado todos los gobernadores, sin distinción.

A pesar de la enorme confusión y crisis de dirección que atraviesa la base docente en todo el país, se encontró la forma de pasar a la ofensiva en Misiones, se pudo recuperar la seccional Capital en Córdoba y se ha sostenido el pulso de conflicto en todo el país, pese y contra la burocracia.

El desafío de las agrupaciones antiburocráticas y el activismo es prepararse para dar respuesta a esa crisis de dirección, poniendo en pie oposiciones sindicales revolucionarias en los sindicatos. Oposiciones con libertad de tendencias sobre la base de un programa de independencia de clase, para enfrentar a las mediaciones que hoy son la principal contención de nuestras fuerzas.

La burocracia sindical chompa un frente anti-Milei de cara al 2025, mientras colabora con los gobernadores. Tanto la Celeste de Baradel, cogestionando el ajuste de Kicillof en Bs.As. como la AN de Mendoza, socia de la brutal regresión que implica la reforma laboral impuesta por Cornejo. Por eso tenemos que discutir pacientemente cómo nos pre-

paramos para recuperar la iniciativa, y hacerle pagar a la burocracia por su responsabilidad.

No podemos esperar tiempos electorales para discutir qué oposición necesitamos para recuperar los sindicatos y federaciones. Hay que superar los acuerdos por arriba poniendo en pie instancias de reorganización del activismo y de construcción de una oposición nacional capaz de ponerse a la cabeza de la lucha contra el plan motosierra de Milei, el FMI y los gobernadores.

Nuestra propuesta a las seccionales y sindicatos dirigidos por tendencias antiburocráticas, es que convoquen a un congreso nacional de delegados escolares con mandato, a mediados de febrero, con el objetivo central de preparar

un NO INICIO DE CLASES EN 2025, un PARO NACIONAL EDUCATIVO hasta recuperar todo lo que perdimos. Desarrollemos una campaña para convencer en cada escuela de salir a pelear, con nuestros métodos de clase, por la reincorporación de todos los despedidos, el pase a planta de contratados, y una recomposición salarial que equipare el inicial de cualquier escalafón a la canasta familiar. Basta de salarios de pobreza e indigencia. Basta de adicionales en negro atados a productividad y presentismo. Abajo la esencialidad educativa y las reformas previsionales.

Vamos por un NO INICIO DE CLASES hasta derrotar las paritarias de ajuste y la reforma laboral, que impulse la lucha por la recuperación de nuestros sindicatos y federaciones.●

|Transporte|

LA BUROCRACIA DEL TRANSPORTE PELEA POR LA MESA

| Por Gustavo Rodríguez |

No tan distintos

El paro del transporte del 30/10 fue contundente y se mostró la fuerza de la clase obrera cuando lucha con sus métodos. La circulación de colectivos, por parte del UTA que carneó, evitó que se convirtiera en un virtual paro general. Las condiciones maduras de un paro general y un plan de lucha para derrotar a Milei, están. La CGT es la que impide su convocatoria, mientras pacta el ajuste con Milei; y la Mesa del Transporte convocantes a la medida del 30, no quieren ni por asomo tomar ese guante.

Además de UTA, Sasía de la Unión Ferroviaria carneó el paro; otro, fue Cirielli de APTA, ex funcionario de Néstor Kirchner. Sasía, que debió renunciar a la presidencia de la CATT, ya es público que negocia con el gobierno la participación en un 10% del paquete accionario de los futuros cargos privatizados. Esta burocracia sindical “con peluca”, lo más granado del pacto con Milei, se encolumna bajo la “organicidad” de la CGT.

En la Mesa del Transporte, están la mayoría de los gremios: Camioneros, La Fraternidad, Aeronavegantes, APLA, Marítimos, Dragado y Balizamiento (Schmidt), entre otros. El paro, a la luz de sus ojos, buscó modificar algo de relación de fuerzas y reacomodar el lugar que ocupan cada una de las burocracias en la mesa del ataque a nuestra clase y lo que pueden obtener; y por supuesto, el otro objetivo, actuar para descomprimir la bronca creciente.

Por eso, los aeronáuticos,

cerraron una paritaria, que, aunque mejoró, no recompone, y debieron hacer varias concesiones. Además, aceptaron un posible proceso de privatizador en Aerolíneas mientras el gobierno avanza con despidos en InterCargo. Lo mismo Maturano, que nada tiene que envidiarle a Sasía en cuanto a la privatización de los trenes. Ahora está llamando desde el sindicato de maquinistas medidas de quite de colaboración por el salario y la

Sigue en pág. 4

|Editorial| Un año de experimento libertario

CAOS DESTRUCTIVO DEL CAPITALISMO EN PUTREFACCIÓN

[Por Orlando Landuci]

Viene de Tapa

Esta etapa del plan ha llegado a cierto límite, tras el fin del blanqueo que permitió una entrada extraordinaria de divisas, y sin embargo, el elemento clave para seguir adelante no viene de las fuerzas del cielo ni de los mecanismos automáticos del mercado, sino de la política: toda la oposición patronal, incluido el kirchnerismo, y la burocracia sindical son quienes sostienen al gobierno.

Relaciones carnales

Milei y el sector burgués que lo apoya han definido una posición de total alineamiento con el imperialismo en medio de una escalada bélica de alcance planetario. Todos los recortes en el plano fiscal están destinados a pagar la deuda como máxima prioridad. El Estado también está presente con la bota de Bullrich, reprimiendo jubilados, piqueteros y enfermeras. Pero sobre todo en la militarización de los yacimientos y plantas estratégicas de la nueva matriz productiva basada en los hidrocarburos y la minería que la burguesía viene anunciando y que Milei se propone imponer a partir de esta subordinación a EEUU. Un bonapartismo sui generis en decadencia por la penetración secular del capital financiero internacional, que tiene como objetivo un cambio total de la estructuración estatal en base a una transformación productiva, impuesta por las fuerzas del capital en su momento de mayor descomposición, es decir, no a partir de las fuerzas invisibles de la libre competencia, sino de los monopolios imperialistas defendidos a punta de

fusil por los Estados en cuestión y por las fuerzas federales de la semicolonias puestas a su servicio.

La macro burbuja

Volviendo a la alegría de los libertarios, debemos repetir que aún no han conseguido uno de sus principales objetivos que es acordar con el FMI para fondear las arcas del Banco Central o, en su defecto, reestructurar los fuertes vencimientos de deuda externa que minan el 2025. Caputo, como buen broker, promete “calzar” todos los números y fechas para evitar el default, y en este momento las apuestas de la bolsa le están dando sostén, pero, ¿hasta cuándo? Lo cierto es que el mantenimiento del cepo no es sólo un “ancla” para la inflación que llevaría al gobierno a tener buenas expectativas electorales; es además un mecanismo de control de tasas que permite a los capitales especulativos jugar con el diferencial entre la tasa de devaluación fija (crawling peg) y la tasa de interés en pesos, algo que mantiene fluyendo la sangre del capital-dinero mientras los especuladores se embolsan la plusvalía que extraen a nuestra clase todos los días. Este mecanismo funciona, ya lo vimos con Macri, hasta que cambian las condiciones, ya sea por factores externos como un aumento de la tasa de interés en EEUU provocado por la guerra de aranceles de Trump, o por una corrida generada por una latente crisis política.

Opositores

El problema del cepo se so-



lapa con una discusión que se ha vuelto trending topic en los medios en las últimas semanas, sobre todo después del desplante del gobierno a la reunión anual de los industriales de la UIA. Las últimas medidas de apertura en favor de las exportaciones y el dólar barato han puesto en alerta a todo un sector patronal en relación al futuro de sus negocios. Esto se refleja en el arco opositor y en la interna de la burocracia sindical, con la UOM, La Bancaria, Pablo Moyano y las CTAs a la cabeza, quienes impulsan el acto del 5 de diciembre para embanderarse detrás de Kicillof en defensa de la soberanía nacional y las pymes. Es decir, defienden a las patronales pretendiendo enfrentarnos a nuestros hermanos de clase de Brasil y el resto del mundo. En el fondo, el cierre de empresas y líneas de producción que comenzamos a constatar es un ataque en regla contra nuestra clase. Es la destrucción del “caos creativo” con el que Milei define al capitalismo. Pero así como los empresarios pymes y no tan pymes no dudan en despedir a mansalva a la hora de salvar sus cuentas, los trabajadores debemos plantear una salida con independencia de clase. Sin ir más lejos, tanto la CGT como Cristina Kirchner han afirmado

que están totalmente a favor de modernizar la legislación laboral, es decir, de la reforma laboral. Es lo que preparan Milei y Sturzenegger, porque la destrucción salarial no les alcanza, van por el aumento de la productividad, los regímenes de turnos americanos, la disminución de los tiempos muertos y tantas otras medidas que ya vienen aplicando, o intentando aplicar, rama por rama, empresa por empresa.

Una vez más, ellos o nosotros

Frente a este plan nefasto, la clase obrera está llamada a imponer un plan de salida a la crisis a partir de la lucha de clases y de un programa de transición para desorganizar a la burguesía en la producción y torcer la relación de fuerzas a nuestro favor. Imaginemos lo que un paro general, seriamente preparado en las fábricas, significaría para el plan de Caputo: nunca estuvo tan claro como la intervención consciente del proletariado podría generar una crisis a nuestros enemigos.

¡Abajo Milei! Necesitamos una dirección revolucionaria, poner en pie un Partido Revolucionario como sección nacional de la Cuarta Internacional reconstruida.

Viene de página 2

falta de inversión, anunciando de ante mano la derrota, y que no realizará más paros como le recomendó Cristina, la nueva jefa del PJ.

La burocracia se reparte los roles. Pablo Moyano, un rol más “combativo”, renunciado al triunviro cegetista. El amague llegó a la jornada de paro de ATE y CTA del 5/12, de la cual se bajó. Lo que más temen estos burócratas, en medio de una crisis histórica del peronismo, es a la ruptura revolucionaria de sectores masas con el peronismo.

Nosotros

Cuando Milei dice en su cruzada liberal que “manejen la empresa los trabajadores”, la burocracia sale espantada, reclamando la dirección para el capital privado o estatal. Los revolucionarios trotskistas oponemos a las privatizaciones de Milei, la lucha por el control obrero, como parte del programa socialista. Rechazamos, a su vez, la concepción centrista (FITU) del programa opuesta al programa de transición que recupera la consigna de “estatización” (con control obrero) propia del programa capitalista de estado, que alguna vez defendió el peronismo.

Es urgente impulsar un plan de lucha desde asambleas, con delegados paritarios electos por la base para desafiar la traición de la burocracia, mocionando la preparación de un congreso de delegados con mandato del transporte y de todo el movimiento obrero. Es el camino para preparar e imponer a las centrales sindicales, la huelga general contra Milei y al FMI.

Por una oposición sindical revolucionaria en el transporte para echar a la burocracia y recuperar los sindicatos.

[Nota Central]

RECUPEREMOS LOS SINDICATOS PARA ENFRENTAR A MILEI

[Por Guillermo Costello]

Viene de Tapa

A lo largo de este año, los trabajadores dimos pelea contra las políticas del gobierno imponiendo acciones a la burocracia, con luchas en las calles, en los lugares de trabajo y peleando por que no empeoren más nuestras condiciones de vida. Es decir, mostramos predisposición a la lucha, mientras la burocracia sindical utilizó este poderío para negociar sus intereses con el gobierno y reforzar las ataduras de nuestras organizaciones al semi Estado burgués.

La burocracia no se asienta en la fuerza de la clase obrera y su relación con la producción, sino en estrechar aún más sus vínculos con el poder del Estado y su relación con el capital extranjero. En una semi colonia, ésta juega un papel fundamental como garante de la forma especial de dominación capitalista, que está determinada por la relación con el imperialismo y con la débil burguesía nativa. Es parte de la base social del semi Estado, a veces cumpliendo un rol auxiliar de la sub-burguesía en su regateo ante el imperialismo por participación en los negocios del capital y otras como garante de la dictadura policíaca que impone el imperialismo para someter a la nación oprimida, pero sobre todo a la clase trabajadora, según sus intereses.

Este es el caso de la relación que establece la burocracia con el gobierno de Milei. Esta ubicación de la CGT y las CTAs, después de que el go-



bierno de Milei lograra superar “el momento helicóptero” gracias a la aprobación de la ley Bases, es la de negociar con éste la aplicación de esa ley en lo que se refiere a la reforma laboral y buscar algunas prebendas para sus sindicatos, dejando a la deriva la lucha de los trabajadores jubilados contra la carestía de la vida, y del conjunto contra despidos, las suspensiones, los cierres de fábrica y por salario.

Por otro lado, así como estamos asistiendo a una crisis histórica del capitalismo en descomposición, también está en crisis la burocracia sindical. En Argentina esto se expresa en la crisis del peronismo.

Lo que sostiene a los burócratas es la estatización de los sindicatos y las leyes que garantizan su relación con la burguesía y sus instituciones. Una de las peleas centrales es por la independencia de los sindicatos del Estado. La estatización de los sindicatos ha generado en la conciencia de los trabajadores la idea de que entre medio del trabajador y el Estado no hay nada. Es decir que lleva a medir nuestra situación en función de si el Estado está presente dando derechos o si está ausente quitando derechos. Pero esta

idea fue difundida por la burguesía y la burocracia para que los trabajadores se queden en una perspectiva individual y no sean conscientes de su fuerza de clase, desdibujando el rol de los sindicatos como herramienta y fa-

voreciendo la noción de conciliación de clases. Recuperar nuestras organizaciones implica una pelea no sólo contra la burocracia, sino contra las leyes que legitiman su dominio. Tenemos que tirar abajo la ley de asociaciones sindicales, la ley de contrato de trabajo y toda ley que ate nuestras vidas a los designios de un Estado burgués. Atacar al Estado es atacar su legalidad burguesa.

Debemos reagrupar al activismo que forjó una gran experiencia en las luchas recientes contra el gobierno, en las fábricas, en las estructuras estatales, en los movimientos sociales, para imponer un Congreso de delegados de base con mandato en donde se discuta un plan de lucha y un programa para derrotar a este gobierno.

Desde la COR propondremos formar oposiciones sindicales revolucionarias con libertad de tendencia para poder desarrollar una vanguardia obrera que se ubique como dirección sindical y política de los procesos en curso y que dé batalla por la formación embrionaria de los dirigentes del partido revolucionario como sección de IV internacional reconstruida.

|Internacionales| Medio Oriente

EL SIONISMO PREPARA EL NUEVO ESCENARIO MIENTRAS AVANZA CON EL GENOCIDIO

|Por Victoria Rojo|

El genocidio en Gaza y Cisjordania por parte del enclave sionista de Israel ya lleva más de un año. Las tendencias guerreristas de la situación mundial se expresan al máximo en Medio Oriente y el imperialismo norteamericano no ha logrado disciplinar a su aliado. Las elecciones norteamericanas han obligado al régimen de Netanyahu a recalcular. Si bien los sectores más recalcitrantes del sionismo festejaron la vuelta de Trump a la Casa Blanca, amparados en el respaldo recibido de su primer mandato, la situación ha cambiado y la política de este “segundo Trump” puede no ser la misma. Más bien se muestra enfocado en que se llegue a una tregua antes de tomar el mando en enero de 2025.

El 27/11 Biden, anunció un acuerdo de cese del fuego por 60 días entre Israel y Hezbollah, avalado por Trump, con el supuesto objetivo de bajar los decibeles del conflicto. Muchos analistas vieron esto como una derrota militar de Irán y Hezbollah, pero esto es más bien retórica pro sionista para tratar de mostrar una victoria en medio de un escenario en el que tanto el imperialismo yanqui como el sionismo están empantanados y enfrentando cuestionamientos internos.

Lo que sí mostró esta tregua es el papel traidor de las descompuestas burguesías árabes y su disposición a aislar a la resistencia palestina en Gaza. Ahora, el gobierno de Egipto, con el presunto respaldo de Irán, impulsa un



acuerdo de paz entre Israel y Hamas para liberar a los 101 rehenes antes de la asunción de Trump. El republicano pretende apurar la liberación de los rehenes para antes de su llegada a la Casa Blanca, en enero, para comenzar su segundo mandato con ese frente más descomprimido, cuestión que es difícil que suceda, más allá de la concesión de la tregua. Jalil Al Hayya, jefe actual de Hamas, llegó a El Cairo, con la venia de Irán para negociar cinco puntos: 1) abrir el paso de Rafah que cerró Israel; 2) que Hamas libere a los rehenes dentro de la semana posterior al inicio de la tregua; 3) que Israel repliegue a sus soldados en Gaza (dejando un “número razonable”); 4) que se permita el regreso de los palestinos desplazados; 5) el establecimiento de un comité de seguimiento del cese del fuego. Estos puntos se vienen

negociando hace meses, pero hasta ahora todos los intentos anteriores han fracasado. Aún ante el escenario de una concreción efectiva de esta tregua, lo cierto es que la diplomacia burguesa, a través de organizaciones proimperialistas como la ONU o de organismos representantes de las burguesías nacionales árabes nada han logrado en estas más de siete décadas de lucha del pueblo palestino contra la ocupación sionista y esto se debe a que no están dispuestos a enfrentar al enclave de ocupación.

La vía para detener el genocidio sionista y acabar con la opresión nacional del pueblo palestino sólo puede ser planteada por el proletariado mundial, apelando a sus métodos de clase. Esto implica paralizar la maquinaria bélica. Para avanzar efectivamente en parar este genocidio, debemos afectar los

intereses imperialistas en la producción, para lo cual se requiere la más férrea unidad de clase, enfrentando a las burguesías de los propios países y a sus mediaciones, centralmente a la burocracia sindical que los sostiene. Esto se logrará poniendo en pie una dirección revolucionaria, con partidos nacionales que sean secciones de la IV Internacional reconstruida. La expulsión del imperialismo de la región será tarea central, enfrentando a los gobiernos árabes y la teocracia iraní, así como a las direcciones burguesas y pequeñoburguesas que no ofrecen ninguna salida a las aspiraciones de liberación nacional de los palestinos como Hamas.

El proletariado revolucionario debe plantear al unísono: ¡Por la destrucción del enclave sionista de Israel, para construir una Federación de Repúblicas Socialistas en Medio Oriente!•

|Internacionales| Chile

LA DERIVA REACCIONARIA Y PROIMPERIALISTA DEL PROGRESISMO

|Marcos Álvarez- COR CHILE|

En la reciente reunión de la APEC, Boric volvió anunciar que Chile era un país seguro para la explotación capitalista en la búsqueda de afluencia de capitales para la explotación minera del cobre y del litio, todo un despliegue diplomático con guiños a la burocracia y proto burguesía China, a Canadá, y al G20.

Esta promesa de “seguridad jurídica” tiene como base toda una batería de leyes anti obreras y represivas como la ley de flexibilidad laboral de las 40 horas, la militarización de las fronteras, también de la Araucanía, impunidad a las policías que cometieron asesinatos, mutilaciones, y vejaciones durante la semi insurrección del 18 O, impunidad para reprimir con ley gatillo fácil, de infraestructura crítica, anti tomas (desalojos habitacionales), criminalización de las huelgas obreras mediante la intervención de los tribunales, además de pactar el TPP11 y consolidar lazos militares con el Comando Sur de EEUU.

El gobierno del PC-FA viene además atacando a la juventud estudiantil mediante la aplicación de expulsiones, suspensiones, y ahora impulsan una ley que busca quitar la “gratuidad” en las universidades e institutos a los estudiantes expulsados por la ley aula segura. Todo un despliegue reaccionario como evidenció la persecución y criminalización contra los estudiantes del INBA afectados por un incendio.

A esta andanada reaccionaria hay que sumarle el impulso de una ley anti migrante



que busca acelerar las expulsiones negando el acceso al trabajo, la salud y la educación a los inmigrantes “irregulares” puestos en esa condición por el propio Estado. Con ello pretenden criminalizar a los trabajadores precarios que son usados por las patronales como mano de obra barata, y que en algunos casos viven en paupérrimas condiciones, además de fomentar la xenofobia en los trabajadores chilenos. Valga reiterar que los trabajadores somos una clase internacional y que nuestros enemigos son las patronales, sus estados y el imperialismo, y que debemos organizarnos de la misma forma para derrotarlos.

Además, el gobierno y la oposición pactaron un recorte presupuestario que significará un decrecimiento de un 2.7% a un 2%, además de acelerar los despidos de trabajadores estatales; eso sí, donde habrá un aumento en el presupuesto será en las partidas destinadas a los represores, policías y

fuerzas armadas, mostrando el compromiso del gobierno con los dictados de la burguesía y del imperialismo para fortalecer el control interno.

Por un congreso de delegados con mandatos y revocables. Por el paso a planta.

El pasado 28 de noviembre se desarrolló un paro nacional de 24 horas convocada por la mesa del sector público y la CUT.

A pesar de la política de subordinación al gobierno de la burocracia sindical, la efectividad del paro y la masividad de las movilizaciones expresan la bronca que existe en la base de los trabajadores estatales. El paro fue motivado ante la aprobación del recorte presupuestario del sector público, un dictamen de la contraloría que facilita los despidos de los trabajadores a contrata, además de un aumento del 3% por debajo de la inflación.

La burguesía ha llevado

una política sistemática para precarizar a los trabajadores estatales, con multiplicidad de estatutos: planta, contrata, honorarios, código del trabajo, fragmentando la organización obrera. La burocracia sindical (liderada por PS-PC) solo viene reubicándose cínicamente ante el gobierno del que son parte y defienden, por lo que no va dar una lucha seria contra estos ataques, más bien van a llevar la movilización hacia los pasillos del congreso y la conciliación en mesas de “trabajo” donde buscaran negociar alguna que otra concesión, sin cuestionar el régimen de contrata y honorario, utilizando la fuerza del paro y movilización de los trabajadores para luego traicionar.

Se hace necesario impulsar un congreso de delegados con mandato y revocables, votar un plan de lucha, por el paso a planta de los trabajadores estatales, aumento presupuestario que vaya a salarios y condiciones laborales.

|Internacionales| Brasil

FRENTE AMPLIO: LOS RECORTES DE GASTOS DEJAN AL DESCUBIERTO LA CRISIS POLÍTICA

| Por LOI - Brasil |

El gobierno burgués del Frente Amplio Lula/Alckmin sirve a los intereses del imperialismo, del capital monopolista y de fracciones de la semi-burguesía nacional. Frente a la profundización de la crisis social, el debate del momento tiene que ver con la publicación de metas de recorte de gastos para encuadrar las cuentas públicas en el marco fiscal, en teoría para contener el creciente endeudamiento del Estado, que podría superar el 80% del PIB al final del actual gobierno. Las tendencias económicas generales de la escena internacional -crisis de producción, guerras, aumento de la inflación y tipos de interés elevados- hacen que la deuda pública de las semicolonias tienda a crecer en ausencia de ajustes.

Esto abrió la disputa interna entre los sectores económicos y políticos del Frente Amplio y el propio PT, abriendo la puerta a otro elemento de la crisis en el ínterin entre las elecciones municipales recién concluidas y las elecciones generales de 2026.

Tácticamente, el gobierno intentó poner contrapesos que se justificarían con cambios en las prestaciones de jubilación de los militares, que al final ascienden a algo cercano a los 1.000 millones de reales para 2030. El hecho es que no ha habido cambios en los incentivos fiscales para empresas de todo tipo, recursos que acabarán el año en 500.000 millones de reales, ni



en las enmiendas parlamentarias, que alcanzarán los 50.000 millones de reales en 2024.

Consciente del impacto político negativo sobre su base, también presentó la Reforma de la Renta, que eleva el límite de exención del impuesto sobre la renta a 5.000 reales y propone un aumento de los tipos para las rentas altas, lo que golpeó al mercado financiero como una bomba, haciendo que el dólar subiera a un récord de más de 6 reales. La justificación es que el paquete no podrá contener el ritmo de crecimiento de la deuda. Los ajustes fiscales son realizados por los gobiernos de turno para pagar los intereses de la deuda externa y realizar nuevos préstamos para alimentar la máquina capitalista.

La política de austeridad adoptada contribuye aún más a la intensificación de la lucha de clases, que avanza a cada período que pasa. Este es el

punto que debe quedar claro en este debate: el avance de la pobreza y, sobre todo, el avance de los ataques a los derechos y a las condiciones de vida de los trabajadores, no deja ninguna duda sobre cuál es el verdadero papel del Frente Amplio.

En esto, las instituciones, aún en crisis política, se unifican para avanzar en el plan de recorte de derechos vía reforma administrativa, que ya se está dando en los municipios y estados. Las batallas políticas expresan la crisis de la democracia burguesa que se profundiza en bonapartismos sui generis. Muestran cómo las fracciones de la burguesía luchan y se unifican en torno a agendas centrales, especialmente las económicas.

Hace unas semanas, el Tribunal Supremo aprobó un cambio en el sistema de contratación de los funcionarios públicos. Se pueden contratar nuevos trabajadores a través de la CLT, lo que rompe la es-

tabilidad de los funcionarios. Esto prueba cómo la Reforma Administrativa ha sido reglamentada a cuentagotas con la connivencia y el silencio de la dirección política y de las burocracias sindicales, que hace mucho tiempo están más preocupadas con las elecciones que con avanzar una política que ponga a la clase en ascenso contra los ataques del Frente Amplio Lula/Alckmin.

Esto se demuestra en el papel que jugaron las direcciones políticas de la clase en las pasadas elecciones municipales: tanto el reformismo como el centrismo, PSTU y MRT, estuvieron hasta el cuello en las elecciones. Sin embargo, las luchas continúan, como en el PEPSICO y en la educación en la ciudad de Río de Janeiro.

La política obrera no puede definirse por las disputas electorales, con la adquisición de escaños en los parlamentos y la consiguiente disputa por la administración del Estado burgués, alimentando la ilusión en el aparato estatal de que puede llenarse con un cierto contenido de clase. Los ataques de la burguesía al conjunto de los trabajadores estarán a la orden del día, independientemente de los gobiernos de turno. La tarea central para la clase obrera no puede ser otra que la necesidad de construir el partido revolucionario que dirija el derrocamiento del Estado burgués e imponga nuestra dictadura de clase.

|Contratapa|

REGRESO DE TRUMP A LA CASA BLANCA

|Por Orlando Landuci|

La victoria electoral republicana fue contundente el 5 de noviembre. Ganaron la mayoría en ambas cámaras del congreso, además de la presidencia. Asumen también con mayoría de jueces conservadores en la Corte Suprema. El triunfo aplastante en las urnas se explica por el fracaso estrepitoso de la administración Biden, tanto desde el punto de vista económico como desde los objetivos estratégicos de la burguesía imperialista yanqui. El resultado es el regreso de un ex presidente que viene de perder una elección, algo inédito.

Anuncios

Trump se enfrentó a una Kamala Harris incapaz de esbozar una imagen clara de su futuro gobierno, que además debió asumir la candidatura en medio de la campaña por el evidente deterioro de Biden. Trump, en cambio, se centró en una serie de ejes que ya viene impulsando a partir de su proclamación como ganador. En primer lugar, una política aún más dura contra la inmigración, buscando base social en los sectores de trabajadores y pequeñoburguesía empobrecidos. Es una promesa típica de los sectores nacionalistas reaccionarios, pero además se trata de una propuesta destañada frente a la cantinela de la reindustrialización de su primer mandato, que dejó de lado. Por otra parte, plantea una subida fuerte de aranceles, en particular a las importaciones provenientes de China, México y Canadá. Busca con esto reposicionar a la economía norteamericana en el mercado mundial, evi-

denciando el núcleo de la descomposición imperialista: el deterioro de la productividad del trabajo a partir del estancamiento del desarrollo de las fuerzas productivas. El país que conquistó el mundo con el fordismo y la cadena de montaje debe recurrir a la protección arancelaria ante su putrefacción estructural.

Lo anterior lleva a otra definición clave: basta de distracciones, hay que ir por China. El imperialismo está obligado a avanzar en la asimilación de los ex Estados obreros degenerados, una asimilación catastrófica que, en su duración en el tiempo, acelera las tendencias a la ruptura del equilibrio inestable del sistema. Esto muestra la falsedad de otra de las promesas trumpistas: la pacificación. Aún si lograra negociar un cese de hostilidades en Ucrania, las tendencias guerrerristas de la situación mundial están inscritas en los elementos estructurales que determinan la situación: la descomposición imperialista y la asimilación antedicha. Trump en realidad está hablando de dejar el problema de Ucrania a los Europeos mientras agudiza las hostilidades contra China. En cuanto a Medio Oriente, todas las incógnitas fueron despejadas el 3/12 cuando lanzó un ultimatum contra Hamas, mostrando que va a continuar su defensa incondicional de Israel.

Perspectivas

Finalmente, la rebaja de impuestos a los grandes capitalistas quizás sea su slogan más fácil de cumplir. Esta medida, combinada con una gue-



rra comercial, podría generar importantes turbulencias en la economía mundial a partir del encarecimiento del dólar y de la suba de la tasa de interés de referencia, algo que está sucediendo incluso antes de su asunción. Avance hacia el estancamiento de la economía mundial, crisis de deuda en los países semicolonial, crisis políticas en Europa (crisis de gobierno en Alemania y más recientemente en Francia), nuevos escenarios bélicos y una avanzada contra los inmigrantes, esas son las perspectivas del retorno de Trump. En el centro, la necesidad de recuperar la hegemonía mundial del imperialismo a partir de establecer una nueva relación capital-trabajo, es decir, de la derrota del proletariado mundial.

En los últimos años, la clase obrera en EEUU ha protagonizado luchas muy importantes, como la última huelga en Boeing. Está planteada la ruptura con el Partido Demócrata y su sombra progresista para poder enfrentar al Estado norteamericano y su democracia imperialista decadente. Para frenar la guerra con la revolución y reconstruir las bases productivas de la sociedad. Será el principal batallón del proletariado mundial en la lucha por la revolución socialista. Para aportar a esta perspectiva, reiteramos nuestro llamado a una Conferencia Internacional a las corrientes que defiendan el programa de la Dictadura del Proletariado, con el objetivo de sentar las bases de la reconstrucción de la Cuarta Internacional.